

La palabra “manifestar” quiere decir revelar, mostrar algo que antes no se conocía. Las Manifestaciones de Dios entonces son aquellos Seres muy especiales que revelan al hombre la Palabra y la Voluntad de Dios y cuando el hombre Les escucha está atendiendo al llamado de Dios. Entre estas Manifestaciones está Cristo y también la Manifestación de Dios para nuestra época Bahá’u’lláh.

Para explicarnos mejor, pensemos en un ejemplo: Sabemos que el sol nos da calor y luz y sin él no habría vida sobre la tierra. También sabemos que el sol no baja de su sitio para venir a nosotros ni nosotros podemos acercarnos a él sin quemarnos y perecer. Sin embargo, supongamos que miramos a un espejo sin mancha que está reflejando la luz del sol hacia nosotros. Ahora si podemos ver la imagen perfecta del sol sin que él haya bajado a la tierra. Así es con Dios y Sus Manifestaciones. El, desde Su Reino de Gloria que está más allá de nuestro entendimiento, nos hace conocer Su Voluntad por medio de Sus Manifestaciones. Entonces conociendo las Manifestaciones de Dios, como Cristo y Bahá’u’lláh, es la única forma que el hombre puede conocer a Dios.

Sabemos que el Creador de todo es el único Dios. Dios ha creado las estrellas, el sol y la tierra con sus valles, sus montañas, los mares y desiertos, los ríos, las praderas y los árboles. Dios ha creado a todos los animales y Dios ha creado al hombre. En las enseñanzas de la Fe Bahá’í aprendemos que Dios amó nuestra creación y por eso nos creó.

Bahá’u’lláh dice:

“¡Oh Hijo del Hombre!

Amé tu creación; por eso te creé. Por tanto, ámame para que mencione tu nombre y llene tu alma con el espíritu de vida.”

Además aprendemos que habiéndonos creado por Su Amor, Dios ha hecho una Alianza muy especial con todos nosotros. La palabra “alianza” quiere decir pacto o promesa entre dos o más personas. De acuerdo con la Alianza Eterna, Dios nunca nos deja solos, y siempre nos hace conocer Su Voluntad y Su Propósito. Siempre cuando la humanidad se ha alejado de Dios, ha olvidado Sus enseñanzas y ha necesitado Su ayuda, El ha hecho que aparezca sobre la tierra una de Sus Manifestaciones quienes revelan al hombre Sus Palabras.

Antes de seguir y hablar un poco más sobre la vida de Bahá'u'lláh es preciso mencionar una de Sus enseñanzas más importantes, la cual podemos decir forma la meta principal de la Fe Bahá'í. Esta enseñanza es la Unidad del Género Humano. En esta página vemos dibujos de personas de diferentes razas y naciones; negros, blancos, chinos, indígenas, hindúes, orientales y occidentales. Por siglos y siglos han existido diferencias, guerras y aún odio entre estos diversos pueblos de la tierra. Pero ahora el Prometido de todas las épocas, Bahá'u'lláh, ha traído el mandamiento de Dios que debemos borrar estas diferencias de la faz de nuestro planeta. Con este mandamiento Bahá'u'lláh trae las enseñanzas divinas y una fuerza espiritual poderosa que cambiará poco a poco los corazones de los hombres y permitirá a Sus seguidores, los Bahá'ís, establecer la unidad del género humano y con ella el Reino de Dios sobre la Tierra.

En los escritos de la Fe Bahá'í nos enseñan que debemos considerar a la humanidad como un jardín bello en que existen flores de diferentes aromas, formas y colores. La belleza de este jardín exactamente yace en la diversidad de sus flores así como la belleza de la humanidad está en la existencia de diferentes razas y colores.

Hemos dicho que Dios en Su infinito amor hacia la humanidad nunca nos olvida y en cada época nos envía a alguien que nos guía por el recto sendero. Ahora sabemos que por mucho tiempo todos los pueblos del mundo han estado esperando la venida de un Enviado muy especial que establecerá el Reino de Dios sobre la tierra. Todos los libros sagrados han predicho la venida de este prometido, y todos los profetas del pasado han preparado el camino para Su llegada.

Por ejemplo:

Podemos recordar los pasajes de la Biblia donde nos hablan del Día que habrá un solo pastor y toda la humanidad será su rebaño. Seguramente usted también está esperando la venida del Prometido y puede imaginar la gran felicidad de nosotros los Bahá'ís de anunciar que este Prometido ya ha llegado. Su nombre es Bahá'u'lláh, y apareció y vivió durante el siglo pasado en Persia un país del Medio Oriente. En la Biblia Cristo dice: Iré y volveré en la Gloria de mi Padre. Es importante anotar que la palabra Bahá'u'lláh quiere decir la Gloria de Dios.

Finalmente en el año 1892, después de casi 40 años de revelar la Palabra de Dios y sufrir más que cualquier otro en la historia de la religión, Bahá'u'lláh falleció y fue enterrado en la Tierra Santa. Esta es una foto de Su Santuario, que es el lugar más sagrado para los Bahá'ís.

Bahá'u'lláh dice:

“La Antigua Belleza ha consentido ser encadenada para que la humanidad sea liberada de su cautiverio, y ha aceptado ser prisionero de esta poderosa Fortaleza para que todo el mundo logre la verdadera libertad. Ha bebido hasta los pozos de la copa del dolor, para que todos los pueblos de la tierra alcancen felicidad perdurable y sean colmados de alegría. Esto emana de la misericordia de vuestro Señor, el Compasivo, el Más Misericordioso. Hemos aceptado ser humillados, oh creyentes en la Unidad de Dios, para que vosotros seáis enaltecidos y hemos sufrido múltiples tribulaciones para que podáis prosperar y florecer. ¡Mirad cómo aquellos que han forzado a Aquél Quien ha venido a rehacer el mundo entero, a residir en la más desolada de las ciudades!”

Ahora hablemos un poco de la vida de Bahá'u'lláh. En Su Vida, como en la vida de todas las Manifestaciones de Dios, se ven dos puntos muy sobresalientes, por un lado todas las aflicciones que sufrió a mano de los opresores de la humanidad y por el otro la Gloria y Majestad de Su Revelación y la influencia que tuvo sobre los corazones de los hombres.

Desde que declaró Su Misión empezó a sufrir persecuciones, encarcelamiento y destierro. En una ocasión estuvo cuatro meses en una prisión subterránea en grillos y bajo cadenas, luego fue desterrado cuatro veces para llegar finalmente a Akka la más terrible de las prisiones de esa época, la cual El Mismo llamó la más Gran Prisión por ser el lugar donde más sufrió. Con estas persecuciones, los opresores querían exterminar esta nueva religión pero la luz de la Verdad no se apaga por las acciones de los ignorantes, y podemos decir que la misma agua que echan para apagar el fuego encendido por Dios, se vuelve aceite que aviva sus llamas.

Como todas las Manifestaciones de Dios, El Báb también fue perseguido y afligido. Su mensaje se esparció muy rápido por toda Persia pero los opresores se levantaron contra El, martirizaron a miles de Sus seguidores, y después de sólo seis años el Báb mismo fue martirizado cuando 750 soldados del ejército del Rey de Persia dispararon contra El.

Las siguientes son dos oraciones reveladas por el Báb.

“¿Quién libra de las dificultades salvo Dios? Di: ¡Alabado sea Dios! ¡El es Dios! Todos somos Sus Siervos y todos nos atenemos a Su mandato.”

“Di: Dios satisface todo por sobre todo, y nada en los cielos o en la tierra satisface sino Dios. Verdaderamente El es en Sí Mismo el Conocedor, el Sostenedor, el Omnipotente.”

Hemos hablado hasta ahora de la Alianza Eterna de Dios y como de acuerdo con esta Alianza Dios nunca deja a Sus hijos solos y siempre les envía una guía. Hemos dicho que esta Alianza se ha cumplido otra vez con la venida de Bahá'u'lláh la Manifestación de Dios para esta época y el Prometido de todos los profetas del pasado. Ahora debemos hablar un poco sobre otro Personaje de la Fe Bahá'í que se llama el Báb. Antes de la llegada de una Manifestación de Dios siempre ha venido alguien para anunciarle. Así como Juan el Bautista vino algunos años antes de Cristo anunciando la venida del Mesías, en la Fe Bahá'í unos años antes de la declaración de Bahá'u'lláh, un Mensajero de Dios comenzó a preparar el camino para Su llegada. El tomó la título “el Báb” que quiere decir la “Puerta”, diciendo que El era la Puerta para un nuevo conocimiento de Dios. El Báb enseñaba que todos deben purificar sus corazones para que pudieran reconocer al Prometido cuando se manifestara ya que sólo los puros de corazón son capaces de reconocer a las Manifestaciones de Dios.

Además de Bahá'u'lláh, la Manifestación de Dios para esta época y el Báb, su precursor, vamos a conocer otro Personaje de la Fe Bahá'í, 'Abdu'l-Bahá.

'Abdu'l-Bahá fue el hijo mayor de Bahá'u'lláh y antes de Su fallecimiento, Bahá'u'lláh escribió un testamento nombrándole como el Centro de Su Alianza y el Intérprete de Sus enseñanzas.

En todas las religiones del pasado después del fallecimiento del fundador ha habido diferencias entre los seguidores y por esto todas ellas se han dividido en numerosas sectas. Esto no puede suceder con la Fe Bahá'í porque Bahá'u'lláh hizo una Alianza muy explícita con los Bahá'ís para que siguieran la guía de 'Abdu'l-Bahá. Desde su niñez 'Abdu'l-Bahá participó en los sufrimientos de Su padre y habiendo sido educado por Bahá'u'lláh mismo llegó a tener todas las virtudes de un verdadero Bahá'í.

Los Bahá'ís miramos a 'Abdu'l-Bahá como el ejemplo perfecto que debemos seguir en nuestras vidas aprendiendo de El, el amor, la bondad, la paciencia y todas las otras cualidades que Bahá'u'lláh nos enseña. Después de una vida de destierro y prisión 'Abdu'l-Bahá fue liberado y a pesar de su avanzada edad viajó a Europa y América para difundir la Fe de Su padre. Nosotros los Bahá'ís estamos ahora tratando de seguir Sus pasos y llevar las buenas nuevas de la llegada de Bahá'u'lláh a toda la humanidad.

Después de Su martirio, el cuerpo del Báb fue tirado a las afueras de la ciudad, pero sus discípulos pudieron salvar y guardarlo. Más tarde sus restos fueron llevados a la Tierra Santa en donde se construyó este bello Santuario sobre el Monte Carmelo la Montaña Sagrada de Dios.

Bahá'u'lláh en una tabla revelada sobre el Monte Carmelo dice:

“Llama a Sión, oh Carmelo, y anuncia las felices nuevas: ¡El que estaba oculto a los ojos mortales ha venido! Su soberanía que todo lo subyuga está manifiesta; Su esplendor que todo lo abarca se ha revelado. Está alerta, no sea que vaciles o te detengas. Apresúrate y circunda la Ciudad de Dios que ha descendido del cielo, la celestial Kaaba a cuyo derredor han circundado en adoración los favorecidos de Dios, los puros de corazón y la compañía de los más excelsos ángeles. ¡Oh! cuanto ansío anunciar a cada lugar de la superficie de la tierra y llevar a cada una de sus ciudades las buenas nuevas de esta Revelación — Revelación a la que ha sido atraído el corazón del Sinaí y en cuyo nombre la Zarza Ardiente está proclamando: “Los reinos del cielo y de la tierra pertenecen a Dios, el Señor de Señores”.

Otra de las leyes de Bahá'u'lláh es que El prohíbe la murmuración, la calumnia y el chisme y nos enseña que no debemos ver, oír, ni hablar mal de los demás. 'Abdu'l-Bahá dice que si una persona tiene diez cualidades y un defecto, debemos olvidar el defecto y mirar sus cualidades, y aún si alguien tiene diez defectos y una sola cualidad, debemos ver esta cualidad. Si no escuchamos las murmuraciones y la calumnia nadie tendrá la oportunidad de hablar mal de otros, y si no hablamos mal de los demás, no podrán hablar mal de nosotros y así viviremos en paz y armonía.

Bahá'u'lláh dice:

“¡Oh Compañero de Mi Trono!

No escuches nada malo, ni mires nada malo; no te rebajes, no suspires, ni te lamentes. No digas nada malo para que eso mismo no llegue a tus oídos; no agrandes las faltas de los demás, para que tus propias faltas no sean agrandadas; no desees la humillación de nadie, para que no sea expuesta tu propia humillación. Vive los días de tu vida, que no son más que un momento efímero, con mente inmaculada, corazón sin mancha, pensamientos puros y carácter santificado, para que libre y contento te desprendas de este cuerpo mortal y te encamines hacia el paraíso místico y habites para siempre en el reino inmortal.”

Cuando viene una Manifestación de Dios siempre trae leyes y ordenanzas necesarias para la época; la obediencia a estas leyes asegura la felicidad, paz, tranquilidad y orden en la vida de la humanidad. Vamos a conocer algunas de las leyes de Bahá'u'lláh.

Una de ellas es la ley de la Oración Diaria.

Así como nuestro cuerpo necesita alimento, nuestra alma también necesita el alimento de la oración y las palabras reveladas por Dios. En la Fe Bahá'í se puede orar en cualquier lugar porque Dios está en todas partes. Por ejemplo, este señor trabaja en el campo y siempre pára su trabajo al medio día y dice esta oración muy especial. De este modo Dios bendice sus labores y le ayuda en todo.

Si una persona ama verdaderamente a otra, su deseo más ferviente es estar en su presencia y conversar con él. La oración es conversación con Dios, y como el amor hacia El debe ser la característica más sobresaliente de la vida de un Bahá'í, de seguro desearemos orar todos los días.

En la Fe Bahá'í no se prohíbe la diversión sana, pero sí se prohíben las bebidas alcohólicas por sus efectos dañinos. Dios nos ha dado un don, un regalo especial que nos distingue de los animales; este es el don de la inteligencia. Cuando tomamos bebidas alcohólicas perdemos este don, nos volvemos como animales y aún a veces somos capaces de matar a un amigo. Además, el alcohol daña la salud y perjudica la economía de la familia.

Bahá'u'lláh dice:

“¡Oh Hijo del Espíritu!

Te creé rico, ¿por qué te empobreces? Te hice noble, ¿por qué te degradas? De la esencia del conocimiento te di vida, ¿por qué buscas esclarecimiento en alguien fuera de Mí? De la arcilla del amor te modelé, ¿cómo puedes ocuparte de otro? Vuelve tu vista hacia ti mismo, para que Me encuentres dentro de ti, fuerte, poderoso e independiente de todo.”

Una enseñanza muy importante de Bahá'u'lláh es la educación de los niños. Esta educación debe ser tanto espiritual como material. Es obligación de todos los padres ver que los niños aprendan las cualidades espirituales y que adquieran también conocimiento útil y una profesión para que puedan ganarse la vida más adelante.

‘Abdu’l-Bahá dice:

“Los amados de Dios y las siervas del Misericordioso deben educar a sus hijos con todo el corazón y enseñarlos en la escuela de la virtud y la perfección. No deben ser negligentes en este asunto, no deben ser deficientes. En verdad, sería mejor que el niño no llegara a vivir que dejarlo crecer en la ignorancia, porque ese niño inocente, más tarde en la vida, se vería afligido por innumerables defectos, responsable ante Dios e interrogado por El, regañado y rechazado por la gente. ¡Qué pecado sería éste y qué omisión tan grande!

“La primera obligación de los amados de Dios y de las siervas del Misericordioso es ésta: deben tratar por todos los medios de educar a ambos sexos, masculino y femenino; las niñas igual que los niños; no hay diferencia ninguna entre ellos.”

Con Sus leyes y enseñanzas, Bahá'u'lláh ha ordenado el establecimiento de un Nuevo Orden Mundial que quiere decir una nueva organización de la sociedad para que los hombres puedan vivir de acuerdo con la Justicia Divina, y cada Bahá'í de acuerdo con sus capacidades, está ayudando a construir este nuevo mundo. Una de las características del Orden Mundial es que no tiene sacerdotes o pastores: todos los Bahá'ís tenemos el privilegio de participar en los asuntos de nuestra Fe.

Por ejemplo, en cada lugar donde hay Bahá'ís, anualmente eligen en una elección muy espiritual, sin política, nueve personas que forman una institución llamada Asamblea Espiritual Local.

La Asamblea Espiritual Local se encarga del bienestar de la comunidad Bahá'í y con la ayuda de todos los Bahá'ís trata de establecer la unidad, la cooperación y una vida armoniosa en la comunidad. Cada año se renueva esta Asamblea Espiritual.

Otra de las enseñanzas de Bahá'u'lláh se refiere a la vida después de la muerte. Los Bahá'ís creemos que en esta vida debemos adquirir todas las virtudes y preparar nuestra alma para que después de la muerte pueda acercarse a Dios.

Pensemos en un ejemplo:

Consideremos un pajarito encerrado en una jaula. El puede alimentarse y crecer, hasta que un día la jaula se rompe y el pájaro está libre para volar; si sus alas están fuertes volará a lugares que antes ni podía imaginar.

Así somos nosotros; nuestro cuerpo es como una jaula que finalmente se rompe. Al morir nuestro cuerpo queda y se desintegra en tanto que el alma va al mundo del Espíritu. Vemos así que la muerte no es pena ni castigo, pero naturalmente uno siente pesar cuando pierde a sus seres queridos. Sin embargo, no todos llegarán a la cercanía de Dios, si durante la vida una persona fue obediente a Dios y Sus mandamientos su alma estará más cerca a El pero si no ha vivido de acuerdo con Sus Enseñanzas de seguro estará muy lejos de la presencia de Dios. Estar cerca de Dios es el Paraíso y alejamiento de El es absoluta oscuridad y tristeza.

Esta ha sido una breve explicación de la Fe Bahá'í. Para ser Bahá'í no hay necesidad de ritos especiales, lo esencial es aceptar en la corazón que Bahá'u'lláh es la Manifestación de Dios para esta época y ha revelado la Palabra y la Guía de Dios. Es importante entender que un Bahá'í es aquel que después de aceptar a Bahá'u'lláh decide aplicar Sus enseñanzas a su vida y lucha día y noche por aumentar su entendimiento de la Fe Bahá'í y por progresar espiritualmente.

'Abdu'l-Bahá dice:

“Ellos deberían justificar su proclamación de ser Bahá'í por los hechos y no por el nombre. Es un verdadero Bahá'í aquel que lucha día y noche para progresar y adelantar por el camino de la superación humana, cuyo deseo más ardiente es vivir y actuar en tal forma que enriquezca e ilumine al mundo, cuya fuente de inspiración es la esencia de la virtud Divina, cuya meta en la vida es conducirse en tal forma que sea la causa de progreso infinito. Únicamente cuando obtenga dotes tan perfectas se puede decir que él es un verdadero Bahá'í.”

Otro privilegio que tenemos los Bahá'ís relacionado con la participación en nuestra Fe es que todos podemos enseñar el Mensaje de Bahá'u'lláh a los demás. No tenemos que estudiar en una escuela especial pero cada uno de acuerdo con su capacidad aprende las Enseñanzas de Bahá'u'lláh y las explica a sus amigos, familiares, vecinos y a quien quiera escuchar.

Bahá'u'lláh dice:

“La Pluma del Altísimo ha decretado la obligación de enseñar Su Causa y la ha impuesto a cada uno... Dios, sin duda, inspirará a quienquiera se desprenda de todo salvo de El, y hará que de su corazón se viertan y fluyan copiosamente las aguas puras de la sabiduría y la prolación. Verdaderamente, tu Señor, el Todo Misericordioso, es potente para hacer Su voluntad y ordena todo lo que a El Le place.

Si consideraras este mundo y te dieras cuenta de cuán fugaces son las cosas que pertenecen a él, escogerías no hollar ningún sendero excepto el sendero del servicio a la Causa de tu Señor. Nadie tendría poder para impedirte celebrar Su alabanza, aunque todos los hombres se levantaran para oponerse a ti.”

El propósito de este folleto es compartir con usted el mensaje de la Fe Bahá'í. La Fe Bahá'í es una religión y no una secta; es una religión que quiere unir a todas las razas y pueblos del mundo en una Causa universal y una Fe común. El mensaje que traemos es un mensaje de amor, unidad y esperanza, ya que anunciamos las felices nuevas que el prometido de todas las épocas ha venido. Su nombre es Bahá'u'lláh, que quiere decir la Gloria de Dios; es un nombre nuevo para nosotros pero con un poco de práctica aprenderemos a pronunciarlo. Bahá'u'lláh es el portador de la revelación de Dios y trae la guía y las enseñanzas de Dios para nuestra época.

Bahá'u'lláh dice:

“En verdad os digo, este es el Día en que la humanidad puede contemplar el Rostro y oír la Voz del Prometido. El Llamado de Dios ha sido proclamado y la Luz de Su semblante se ha levantado sobre los hombres. Incumbe a todos borrar de la tablilla de su corazón hasta la última huella de toda palabra vana y contemplar con mente abierta e imparcial los signos de Su Revelación, las pruebas de Su Misión y las señales de Su Gloria.”

Derechos Reservados
Publicado por El Comité Nacional
de Enseñanza de los Bahá'ís de Colombia
Cali - Diciembre de 1976.

Impreso por el Comité de Enseñanza
de la Agrupación Gran Área Metropolitana
de la Comunidad Nacional de los Bahá'ís de Costa Rica
Teléfono Sede Nacional: +506-2-520-2127
Correo Electrónico: cea.gam@bahaicr.org
San José, Costa Rica - Mayo de 2008